

EL REGANTE,

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, D. MARCELINO NAVARRO CARRASCO.

Precio de suscripción.—En Lorca, un mes 25 céntimos de peseta.—Número suelto 5 idem.—Idem atrasado 15.—Dirección, Colmenarico 14.

Publicamos á continuación un artículo que nos remite un amigo nuestro de Madrid, redactor de un periódico, que apesar de ser diario y de tener grande importancia política, cambia con nuestra modesta publicación, que es semanal y no política; y lo hacemos con grandísimo gusto, no solo por que significa inclinación y simpatía hácia nuestro país, sino por que quisiéramos que sirviese de estímulo, para que las personas estrañas á vuestras contiendas locales, fijasen su atención y expusiesen sus ideas, sobre las cuestiones que directamente afectan al desarrollo de los intereses morales y materiales de Lorca.

UN CONSEJO LEAL.

Nuestra profesión de periodistas nos pone en la necesidad de leer uno y otro día la prensa de todos los matices, y hemos visto con satisfacción que tanto la de provincias como la regional y aun alguna parte de la del extranjero, se ha ocupado detenidamente de Lorca y su feráz campiña, con motivo de la inauguración de la vía férrea que une esta ciudad querida con su capital, y que en término no lejano, la pondrá igualmente á pocos kilómetros del magnífico puerto de Aguilas.

Todos nuestros colegas, repetimos, emiten acertadas consideraciones sobre el porvenir que espera á ese suelo privilegiado, el día en que organizados por completo los riegos rinda la huerta los magníficos y numerosos productos de que es capaz; pudiendo hacer digna com-

petencia á sus similares de la península; y elogiar así mismo á las personas que venciendo todo género de dificultades y contratiempos, han llevado á cabo una obra de tal entidad como la del Pantano de Puentes.

Bueno es que fuera de casa se tenga tan lisonjera opinión de vosotros; pero como la índole de EL REGANTE es *hablar claro* en todo aquello que mas ó menos directamente se relacione con los intereses de Lorca, hemos de declarar con franqueza que hasta la fecha no habeis contraído los méritos precisos para que se os tenga en concepto tan favorable.

Disponéis de un pantano, admiración de propios y extraños; se ha levantado casi á las puertas de la ciudad una obra colosal, una verdadera maravilla que representa para sus propietarios muchos años de abnegación, de sufrimientos quizá; para Lorca una riqueza incalculable, un tesoro que nos envidian las Castillas, que os arrebatarian, á serles posible, Aragon y Cataluña, mirais con indiferencia unos, con desprecio otros esos 40 millones de metros cúbicos de agua embalsados por fuerte y robusto muro, en tanto que vuestros campos languidecen por falta de riego, y van poco á poco esquilmandose y perdiendo sus condiciones productoras.

Si ciertas gentes, atentas solo al metro personal, sin importarles un ápice el bien de sus conciudadanos ni la prosperidad de la tierra en que vieron la luz primera, se complacen en propalar la alarma respecto á las condiciones del Pantano y á

los escasos rendimientos que sus aguas pueden reportar á la comarca, no por eso debeis dar oídos á esas palabras, injustas y sin fundamento de ningun género, como hijas que son del apasionamiento, sino que antes al contrario estais en el deber de trabajar con ahinco, correspondiendo á las esperanzas de la empresa, y no siendo ingratos á los beneficios con que os ha favorecido la Providencia.

Abrigamos la convicción de que solo el Pantano, puesto que por él se multiplican y seguirán multiplicándose los productos de vuestra huerta de un modo verdaderamente asombroso, debeis el tener hoy comunicaciones por la vía férrea, no solo con Murcia, sino con el resto de la península, creemos del mismo modo que por esta obra colosal, tendreis dentro de poco, el ferrocarril hasta Aguilas, pudiendo ya vuestros frutos ser conducidos á los mercados extranjeros; y si esta seguridad nuestra, que es tambien la de la mayor parte de los hijos de Lorca, es de resultados tan indudables, ¿por qué en vez de dar oídos á la pasión enconada y al interés mezquino no se aguarda con tranquilidad á conocer los resultados, los beneficios que pueda traer á esta comarca dicha obra?

Por fortuna la verdad se abre paso en todas las manifestaciones de la vida y ya son muchos los huertanos que tocan los beneficios de un riego regulado y constante; esos honrados trabajadores han visto que sus tierras han multiplicado sus produc-